

229560949

10/10 8.

ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMATICA.

69.

LLOVIDO

18  
LIZANA

# DEL CIELO,

COMEDIA

EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**VITAL AZA.**

*[Faint handwritten signature]*  

---

*[Signature]*  
*José de la Puente*

MADRID.

SEVILLA, 14, PRINCIPAL.

1879.

ADICION AL CATÁLOGO DE 30 DE ABRIL DE 1878.

Parte que  
correspond  
á la Galeria

TÍTULOS.

ACTOS.

AUTORES.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	
14 11 Acompaño á usted en el senti- miento.....	1	D. Ricardo de la Vega..	Todo.
2 3 Afinador y mártir—j. o. p....	1	Luis Taboada.....	»
» » Arte y corazon—d. o. p.....	1	Sres. Fuentes y Arjona..	»
3 2 Caer en la trampa—c. o. p....	1	D. Eduardo S. Castilla..	»
4 1 Casí siempre—d. o. v.....	1	Salvador Carrera....	»
3 2 Corbata roja.....	1	Manuel Nogueras. . .	»
3 2 Coser y cantar—c. o. v.....	1	Mariano Pina.....	»
3 1 Cortarse la coleta.....	1	E. Segov. Rocaberti. .	»
3 2 Cuestion de conciencia—c. o. v.	1	José Trinchant.....	»
2 2 El hombre perro.....	1	J. G. de Lima.....	»
2 1 El marido y la mujer—j. o. p.	1	D.ª Camila Calderon....	»
» » El nono no desear.....	1	D. José Barreda.....	»
3 3 El premio del Pardo—j. o. p..	1	Ruigomez y Comenge	»
5 2 El otro yo—j. o. p.....	1	José Estremera.....	»
» » El violín de Cremona.....	1	Sres. Retos y Echevarría	»
» » Esto, lo otro y lo de más allá.	1	Ramos y P. Doming..	»
3 2 Entre dos fuegos.....	1	D. Gerardo Velez.....	»
3 1 Especifico moral—c. o. v.....	1	Eusebio Sierra.....	»
» » Exposicion de tipos—j. o. v..	1	Adelardo de la Callé.	»
» » Juicio de exenciones, <i>sainete</i> ..	1	Tomás Luceño.....	»
» » La conquista de un papá.....	1	Javier de Búrgos. . .	»
3 1 La docena del fraile.....	1	A. Manuel Florveles. .	»
1 2 La horma de su zapato—p. o. p.	1	M. Barranco. ....	»
1 2 La vendetta—j. a. v.....	1	José Estremera.....	»
2 2 La viuda y la niña—j. o. p....	1	D.ª Camila Calderon....	»
3 2 Los dos polos—j. o. v.....	1	Sres. Gorriz y Navarro..	Mitad.
2 1 Lola y Pepito—j. o. p.....	1	D. C. G. de Altimiras...	Todo.
3 1 Las tres palmatorias—c. a. p..	1	José de Fuentes.....	»
3 1 Los amigos de Benito—j. o. p.	1	Sres. Sierra y S. Ramon.	»
4 1 Los matrimonios del dia—j. o. p	1	D. Eugenio Picazo.....	»
5 1 Nobleza y villanía—d. o. v. . .	1	V. M. de la Tejera... .	»
1 » Nudos y nuditos, <i>monólogo</i> ...	1	N. N.....	»
5 » Paz octaviana.....	1	Manuel Nogueras. . .	»
4 1 Perez y Quiñones—c. o. p....	1	Vital Aza.....	»
7 2 Reclamaciones y bombos—s. o. v	1	Manuel Matosés.....	»
1 2 ¡Que viene mi mujer!—j. a. p.	1	F. Oconell.....	»
3 2 ¡Quién es Calleja?—j. o. v....	1	Sres. Vidal y Caballero..	»
3 » Sobre la marcha.....	1	D. Pelayo del Castillo..	»
3 2 Un novio con patatas.....	1	Eduardo Palacio....	»
4 2 Un nudo morrocotudo, <i>parodia</i>	1	Luis Cuenca.....	»
3 1 Vencer por sorpresa—c. o. v..	1	Eusebio Sierra.....	»
4 2 Vestirse de ajeno—j. o. p....	1	Eusebio Sierra.....	»
7 5 Voz del pueblo, <i>parodia</i> .....	1	Fuentes y Solsona... .	»
5 3 Con buen fin—c. o. v.....	2	Gorriz y Navarro....	Mitad.
3 3 Con la música á otra parte... .	2	Vital Aza.....	Todo.

1er - apte

LLOVIDO DEL CIELO.



## OBRAS DRAMÁTICAS DEL MISMO AUTOR.

---

- BASTA DE MATEMÁTICAS!** juguete cómico en un acto y en prosa, original.
- EL PARIENTE DE TODOS**, juguete cómico en un acto y en verso, original.
- DESDE EL BALCON**, juguete cómico en un acto y en verso, original.
- LA VIUDA DEL ZURRADOR**, parodia en un acto y en verso, original (1).
- EL AUTOR DEL CRÍMEN**, juguete cómico en un acto y en prosa, original.
- APROBADOS Y SUSPENSOS**, pasillo cómico en un acto y en verso, original.
- HORAS DE CONSULTA**, sainete en un acto y en verso, original.
- NOTICIA FRESCA**, juguete cómico en un acto y en verso, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa (2).
- TRAS DEL PAVO**, apropósito en dos actos y en prosa, original (3).
- PACIENCIA Y BARAJAR**, comedia en un acto y en prosa.
- CALVO Y COMPAÑIA**, comedia de gracioso en dos actos y en prosa, original.
- PÉREZ Y QUIÑONES**, comedia en un acto y en prosa, original.
- CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE**, juguete cómico en dos actos, original.
- TURRON MINISTERIAL**, apropósito en un acto y en prosa, original.
- LLOVIDO DEL CIELO**, comedia en dos actos y en verso, original.
- 

(1) En colaboracion con el Sr. Ramos Carrion.

(2) Id., id. Estremera.

(3) Id., id. Campo-Arana.

# LLOVIDO DEL CIELO,

COMEDIA

BIANCHI

EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**VITAL AZA.**

Estrenada en el Teatro de la COMEDIA la noche del 10 de Mayo de 1879,  
en el beneficio del primer actor Sr. Mario.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1879.

PERSONAJES.

ACTORES

---

CONSUELO.....	SRTA. FERNANDEZ.
DOÑA PAZ.....	SRA. VALVERDE.
DON CLETO (1).....	SRES. MARIO.
PEPITO. ....	ROMEA.
PEPE.....	AGUIRRE.
DON MANUEL.....	BALLESTEROS.
DOMINGO, criado negro.....	RUBIO.

---

La accion en Madrid.—Época actual.

---

(1) Este personaje es tuerto del ojo izquierdo.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion

Los comisionados de la Administracion Lirico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que manda la ley.

A ANTONIO GOMAR.

*En prueba de fraternal cariño.*

Vital.



Jose de la Puerta

JOSE DE LA PUERTA

ZAMORA;

## ACTO PRIMERO.

---

Habitacion de pobre aspecto que sirve de estudio de pintor.

Puerta al foro y laterales. Ventana, primer término derecha (1). Un sillón viejo y roto, primer término derecha. Algunas sillas de paja. Varios cuadros arrimados á las paredes. Dos caballetes con lienzos colocados como si recibieran la luz de la derecha. Una mesa, etc. Entre la ventana y la puerta derecha estará colgado un retrato de caballero pintado al óleo.

### ESCENA PRIMERA.

CONSUELO, PEPE y PEPITO.

Al levantarse el telon aparecen Consuelo cosiendo, primer término izquierda, Pepe y Pepito pintando en sus lienzos respectivos. Los tres cantan durante un momento cualquier cancion.

PEPITO. Pepe!

PEPE. Qué quieres, Pepito?

PEPITO. Acabas?

PEPE. Ya pronto acabo.

PEPITO. Á ver, á ver.

(Dirigiéndose á ver el cuadro de Pepe que será el del caballete de la izquierda.)

---

(1) Por derecha é izquierda entiéndase la del actor.

- Chico! Bravo!  
Es un cuadro muy bonito!
- PEPE. No! no tanto!
- PEPITO. Es la verdad.
- PEPE. Celebro que así lo veas.  
Mas tu cariño...
- PEPITO. No creas  
que me ciega la amistad.  
Pues si eso salta á la vista!  
Y así lo verá cualquiera!  
Decir lo contrario fuera  
negar que eres un artista.
- PEPE. Gracias, tocayo.
- PEPITO. Es precioso!  
Nombre y gloria te dará!  
Consuelo, venga usted acá,  
convenza usted á su esposo.
- PEPE. Hombre, por Dios, no exageres!
- CONS. Á ver!  
(Levantándose y yendo á ver el cuadro.)
- PEPITO. Tengo yo razon?
- PEPE. Vamos, dame tu opinion!  
Sepamos!
- CONS. Mi opinion quieres?  
Nunca en pintura he entendido.
- PEPITO. Tiene algun defecto? Á ver!
- CONS. Qué defecto ha de tener  
siendo obra de mi marido?  
Juzgo con el corazon,  
no sé si hay faltas ó sobras;  
para mí todas tus obras  
son la misma perfeccion.
- PEPITO. Lo ves?
- CONS. Vales un Perú!
- PEPE. No me juzga así tu madre.
- PEPITO. En cambio para tu padre  
no hay un pintor como tú.
- PEPE. El pobrecillo me adora!  
Pero mi ruegra ¡ay de mí!
- CONS. No hables de mi madre así!  
Su carácter...
- PEPE. Me encocora!

- Sus sermones son injustos!  
CONS. No hagas caso!  
PEPE. Así lo paso!  
Pues si yo la hiciera caso  
me hubiera muerto á disgustos!  
Qué deliciosa mamá!  
Viene, me insulta, se irrita;  
toma luego su copita  
con bizcochos, y se vá.  
CONS. Cierto que riñe por todo!  
mas te quiere...  
PEPE. Tontería!  
Me quiere? Pues hija mía,  
lo disimula de un modo...  
que, la verdad, más quisiera  
que me odiara.  
CONS. No, por Dios!  
PEPE. Mas queriéndonos los dos,  
¿qué importa que no me quiera?  
Tan sólo tu amor deseo!  
Mi Consuelo! (Abrazándola.)  
CONS. Hombre! (Indica á Pepito.)  
PEPE. Pepito!...  
perdon si me extralimito!  
PEPITO. Abrazarse! Nada veo!  
(De espaldas me volveré.  
En casos como el presente,  
cuando el amigo es prudente  
hace como que no vé.)  
PEPE. Bendigo esta dulce calma.  
CONS. Pepe!  
PEPE. Consuelo querida! (Abrazándose.)  
CONS. Me quieres?  
PEPE. Con alma y vida!  
Y tú á mí?  
CONS. Con vida y alma!  
PEPE. Eres feliz á mi lado?  
CONS. No he de serlo con tu amor?  
PEPE. Otro abrazo!  
PEPITO. (Pues señor,  
ya va siendo demasiado!)  
PEPE. Si en la vida transitoria.

siempre á tu cariño fiel,  
halla gloria mi pincel,  
para tí será esa gloria.  
Nada quiero para mí.  
hacerte feliz ansío,  
gloria y fortuna, bien mio!  
todo, todo para tí.  
Para tí que en dulces lazos  
haces mi vida dichosa;  
para tí, mi amada esposa!

PEPITO. Hombre, basta ya de abrazos!  
PEPE. Perdona!

PEPITO. De un modo creces!...

PEPE. Tú nos has dado permiso.

PEPITO. Cierto; pero no es preciso  
abrazarse tantas veces.  
Eso, chico, es abusar!

CONS. Tiene razon...

PEPE. Otro! (Yendo á abrazarla.)  
PEPITO. No! (Impidiéndolo.)

Hombre, comprende que yo  
no tengo á quien abrazar!

CONS. Si es que este es lo más meloso!...

PEPITO. Ese, verdad? (Con sorna.)

CONS. Ya se vé!

PEPITO. Sí que es mucho, pero usted  
no lo es menos que su esposo.

PEPE. Dar fin á mi obra deseo!  
Trabajar es menester!  
Ay, si yo logro vender  
este cuadro.

PEPITO. Ya lo creo!

PEPE. Con él saldremos de apuros.  
Á Ortiz se lo llevaré.

PEPITO. Pues es claro; y pídele  
lo menos cuarenta duros.

PEPE. Dios mio! Yo desvarío!  
Fuera una venta feliz!  
Que Dios ilumine á Ortiz!  
Ilumina á Ortiz, Dios mio!

CONS. Yo te doy mi enhorabuena.  
Véndaslo caro ó barato.

- hoj voy á poner un plato  
extraordinario en la cena.  
Soberbio!
- PEPE. Idea admirable!
- PEPITO. Festejaremos la noche!
- CONS. Bien merece este derroche  
un artista tan notable!
- PEPE. Derroche dices?
- CONS. Sí tal!
- PEPE. Luego hay fondos? Yo creía...
- CONS. Hay dos duros todavía!
- PEPITO. Figúrate, un capital.
- CONS. Dos duros que una mujer  
que los recursos conoce,  
los hace trocarse en doce!
- PEPITO. (Ay, si eso pudiera ser!)
- CONS. Voy á preparar el fuego.  
Vamos á cenar aquí  
que ni en Lhardy!
- PEPITO. (Ni en Lhardy.  
Ilusiones!)
- CONS. Hasta luégo.  
(Váse primera puerta izquierda.)

## ESCENA II.

PEPE y PEPITO.

- PEPE. (Qué mujer! Es lo más buena!...) (Pintando.)
- PEPITO. (Pero qué felices son!  
Ella es un ángel del cielo:  
él un bendito de Dios,  
y yo un hombre que no tiene  
más renta que el buen humor.  
y que aborrece el trabajo  
con todo su corazón!)
- (Se sienta cómodamente en el sillón, saca un pitillo y fuma.)
- Fuí rico, quedé muy jóven  
sin familia y sin tutor,  
y dueño de la fortuna  
que mi padre me dejó;  
me lancé inesperto al mundo

con humos de gran señor,  
y en bromas y en francachelas.  
y en perpétua diversion,  
tal tute le dí al dinero,  
que ¡paf! se me evaporó!  
Creía sinceramente  
que tener medio millon  
era tener los tesoros  
de Creso: qué craso error!  
En dos años y tres meses  
ni un ochavo me quedó.  
Vivía en un entresuelo  
junto á la Puerta del Sol,  
y hoy vivo aquí en este cuarto  
que es cuarto quinto interior.  
Antes iba de paseo  
en magnífico landó,  
y hoy si quiero pasearme  
en coche, tomo un simon;  
aunque no siempre lo tomo,  
pues segun dice el doctor,  
conviene á mi *economía*,  
el ejercicio, y me voy  
ejercitando las piernas  
por esas calles de Dios.  
Pero, en fin, todo en el mundo  
tiene su compensacion.  
Cuando ni un cuarto tenía,  
la suerte me deparó  
á ese amigo á quien le debo  
todo lo que tengo y soy.  
Él ha sido para mí  
hermano, padre y tutor,  
y aunque el infeliz está  
tan tronado como yo,  
vamos pasando la vida  
con santa resignacion.  
Seis años hace que somos  
inseparables los dos.  
Seis años en que arrostré  
con denodado valor  
las inclemencias del tiempo

y de la alimentacion!  
Yo creo que esto me absuelve  
de mi conducta anterior.  
Mas qué diantre! Ancha es Castilla!  
Cuando Pepe se casó  
teníamos ahorrados  
catorce reales, y hoy  
tenemos cuarenta; luego  
estamos mucho mejor!...  
y aquel que no se consuela  
no tiene perdon de Dios!

PEPE. Ajajá! Ya he terminado,  
Pepito! San se acabó!

PEPITO. Me alegre!

PEPE. Qué tal tu obra?

(Viéndole sentado.)

Pero chico, por favor!

¿Te estás con esa cachaza  
y tumbado en el sillón?

PEPITO. (Levantándose.)

(Á cualquier cosa llamamos  
sillones!) La verdad, yo...

PEPE. Eres lo más perezoso...

PEPITO. Qué quieres? Ésto es cuestion  
de temperamento.

PEPE. Á ver

(Yendo á ver el cuadro de Pepito, segundo término  
derecha.)

tu paisage! Hombre, por Dios!

PEPITO. Qué pasa?

PEPE. Que es imposible  
esta salida del sol!

Vaya un color de naranja!

PEPITO. Pues cómo ha de ser? Limon?

Corriente! Verás que pronto  
lo cambiamos de color!

PEPE. Nunca ha sido así el crepúsculo  
matutino!

PEPITO. Chico, yo,  
como ni una vez siquiera  
he visto salir el sol,  
lo pinto así, de memoria.

- PEPE. No estudias; eres atroz!  
Es preciso que madrugues.
- PEPITO. Yo madrugar? eso no!
- PEPE. Entónces no eres artista!
- PEPITO. Pues claro que no lo soy!  
Crees que somos iguales,  
y estás, Pepe, en un error.  
Tú tienes génio, entusiasmo  
y sobra de inspiracion:  
sólo te falta dinero  
para ser un gran pintor.
- PEPE. El dinero! Esa es la clave!  
Si yo fuera rico!
- PEPITO. Ó yo;  
pues siéndolo yo, lo eras  
tú tambien.
- PEPE. Con cuánto ardor  
en un espacioso estudio  
pintaríamos los dos!
- PEPITO. No; pintarias tú sólo;  
yo estaría de miron.
- PEPE. Pondría en práctica todos  
mis ensueños de pintor!  
Podría pintar mi cuadro:  
*El juicio de Salomon.*
- PEPITO. Sí! lo pintarás el día  
del juicio, que lo que es hoy...
- PEPE. Grande! Diez metros lo ménos!  
Iría á la Exposicion!  
Esto no es pintar, no es nada!
- PEPITO. Lo ves? Tú tienes amor  
al arte y yo no le tengo  
la más mínima aficion!  
Has visto en mí condiciones  
que no existen. Soy pintor  
como pudiera ser sastre  
ó boticario.
- PEPE. Eso no!  
Has hecho algunos paisajes  
muy bonitos. Don Ramon,  
el vecino del tercero,  
ya los ha visto, te compró

dos cuadros.

- PEPITO.                    Sí! Buenos eran!  
PEPE.                    Y te ha encargado otros dos.  
PEPITO.                   Justo. Y los paga á doscientos reales! Pobre señor!  
                              No le arriendo la ganancia!  
                              Y es mucha su obstinacion!  
                              Encargarme dos crepúsculos!  
                              Vamos, la puesta del sol  
                              ménos mal; pero la aurora!  
                              hombre, por amor de Dios!  
                              No acierto con los efectos  
                              por más vueltas que le doy.  
PEPE.                    Nada, mañana madrugas:  
                              le urge el cuadro á don Ramon.  
PEPITO.                   La madrugada en Madrid  
                              debe ser horrible, atroz!  
PEPE.                    Pues vete al campo. Esta tarde  
                              tomas el tren.  
PEPITO.                    Por favor!  
PEPE.                    Te vas á Pinto y mañana. .  
PEPITO.                   Sí! Mañana pinto el sol  
                              de Pinto. Qué bien pintado  
                              saldrá pintándolo yo!  
PEPE.                    No hablemos más: si consigo  
                              vender el cuadro, te doy  
                              el dinero que tú quieras  
                              para hacer la expedicion.  
                              Mas siento pasas.  
PEPITO.                    Será  
                              tu padre!  
PEPE.                    Es mi suegra!  
PEPITO.                    Horror!

(Se dirige cada cual á su lienzo respectivo.)

### ESCENA III.

DICHOS y DOÑA PAZ.

- PAZ.                    Buenas tardes!  
PEPE.                    (Con sequedad.) Buenas tardes.  
PAZ.                    Qué atrocidad! Ciento tres

escalones! Es horrible!

No puedo tenerme en pie.

(Se sienta en el sillón. No ha reparado en Pepito.

Pepe tararea y da los últimos toques al cuadro.)

Qué casa! Pobre hija mia!

Dónde está Consuelo? (Á Pepe.)

PEPE. Qué? (Distruido.)

PAZ. Pregunto que dónde está  
Consuelo?

PEPE. Allá dentro!

PAZ. Bien!

Estará la pobrecita

en la cocina tal vez!

Hijita de mis entrañas!

Pero es claro, yo bien sé

quién tiene la culpa.

PEPE. (Dios

me dé paciencia!)

(Sigue tarareando cada vez mas fuerte.)

PAZ. Tener

que vivir de esta manera,

ella, que estando en Jerez,

y siendo su padre alferez

de cazadores del rey,

tenía en su tocador

un piano de alquiler!

Y ahora... Pobre hija mia!

Pero, hombre, cálese usted!

La música me revienta!

PEPE. Corriente! Me callaré!

PEPITO. (Pobre Pepe! No comprendo

cómo aguanta á esta mujer!)

PAZ. Cuándo muda usted de cuarto?

PEPE. Pues cuando compre un hotel

en la Castellana.

PAZ. Ya!

PEPE. Cualquiera que le oiga á usted

creerá sin duda que vive

en un palacio, cuando es

lo cierto que usted, señora.

vive en la calle del Pez

en un piso cuarto, con

- entresuelo! Con que á ver!
- PAZ. Oiga usted! yo vivo así (Levantándose.)  
por higiene!
- PEPE. Sí! Ya sé! (Con sorna.)
- PAZ. Necesito luz y aire!  
Aborrezco la estrechez!  
Y aquí no hay aire!
- PEPE. Que no?  
(Pues no lo sabe usted bien!)
- PAZ. Ay! Si yo hubiera sabido  
lo que me iba á suceder!  
Vaya un génio!
- PEPE. Justo, sí!
- PAZ. Para génios el de usted!...
- PAZ. Yo tengo el que me acomoda!  
Así soy y así seré.  
Sépallo usted! (Muy incomodada.)
- PEPITO. Doña Paz! (Reconviniéndola)
- PAZ. Ay! que estaba aquí tambien  
Pepito! (Muy amable.)  
(Que guapo chico!)  
Al entrar no reparé...  
Qué tal?
- PEPITO. Vamos bien; mil gracias!
- PAZ. (Y qué simpático es!)  
(Pepe durante lo que sigue se quita la chaqueta y  
pone el gaban, disponiéndose para salir á la ca-  
lle.)
- PEPITO. Señora; está usted injusta  
con su yerno!
- PAZ. Injusta, eh?
- PEPITO. Sí señora; si este cuadro  
es precioso! (Acercándose los dos.)
- PAZ. Podrá ser;  
pero no lo creo así.
- PEPITO. Bueno, pues créalo usted.  
Es *El paso del mar rojo*.
- PAZ. Qué paso?
- PEPITO. El milagro aquel!...
- PAZ. Ya ve usted: hace milagros!  
Pues más le valiera hacer  
dinero!

- PEPITO. Pero, señora!  
PAZ. Vaya una pintura! Quién es este de la batuta?  
(Viendo el cuadro.)  
PEPITO. Señora! Moisés!  
PAZ. Moisés?  
Pues parece un director de orquesta.  
PEPITO. (Que estupidez!)  
(Yéndose hácia su caballete. Pepe coge su cuadro.)  
PEPE. Sea bueno ó malo tengo quien me lo pague muy bien.  
PAZ. Lo celebros!  
PEPE. Muchas gracias!  
Adios, chico, hasta despues. (Á Pepito.)  
Voy á ver á Ortiz! Te quedas en las garras de Luzbel!  
PEPITO. Vete tranquilo! Hasta luego.  
PEPE. Abur! (Á Doña Paz.)  
PAZ. Páselo usted bien!  
(Váse Pepe por el foro.)

#### ESCENA IV.

PEPITO y DOÑA PAZ.

- PEPITO. (Nada! No sale! Corriente!)  
(Sigue pintando y cantando.)  
PAZ. (Es muy guapo! Lo repito!) (Se acerca.)  
Caramba con don Pepito!  
Canta usted perfectamente!  
Músico y pintor!  
PEPITO. Sí, eh?  
PAZ. Su génio salta á la vista!  
Tiene usted alma de artista!  
PEPITO. Cómo me conoce usted!  
PAZ. Que si le conozco?  
PEPITO. Ya!  
PAZ. (Si él me conociera á mí!)  
Tiene usted mucho de aquí! (Indica talento.)  
PEPITO. Sí! Y usted mucho de acá! (El corazón.)  
PAZ. Conque de acá? Qué pillin! (Con zalamería.)

PEPITO. (Eh?)  
PAZ. Qué tunante!  
PEPITO. Señora...

(Á que salimos ahora  
con que yo la hago tilin?)  
PAZ. (De gozo el alma me llena!  
Si yo llegara á casarme!)

PEPITO. (Ay! qué modo de mirarme!  
Esta mujer no está buena!)  
(Separándose y yéndose á pintar.)

PAZ. Vamos, le estoy estorbando?

PEPITO. No, no señora: si es que...

PRZ. Por mí no lo deje usted.  
Á ver que está usted pintando!  
(Pepito coge el cuadro y se lo enseña.)  
Ay! qué paisaje! Me agrada!  
Es muy bonito, Pepito!

PEPITO. Le parece á usted bonito?  
(Justo! Loca rematada!)

PAZ. Qué bien está así de frente  
la carretera!

PEPITO. (Dios mio!)  
Señora, si eso es un rio!

PAZ. Justo! Está perfectamente.  
Ay, qué flores!

PEPITO. Cuáles?

PAZ. Esas.

PEPITO. (Flores?)

PAZ. Qué hermosos colores!

PEPITO. (Pues no dice que son flores  
y estoy pintando camuesas!)

PAZ. Y esta choza es hermosísima!  
Todo, todo está acabado!  
Pinta usted más que el Tostado!

PEPITO. (Ave María Purísima!)  
(Coloca el cuadro en el caballete.)  
Qué si pinto?

PAZ. Á no dudar.

PEPITO. (Me voy á dar tono ahora!)  
Cierto! Yo pinto, señora,  
hasta el aire!

PAZ. (Ya es pintar!)

PEPITO. Y tal sello de verdad  
sé en mis cuadros imprimir,  
que no es fácil distinguir,  
si es pintura ó realidad.  
Ya sabe usted lo mal sanos  
que son los pantanos, eh?  
Pues cierto día pinté  
en mi casa unos pantanos,  
y cuantos seres vivientes  
á ver el cuadro acudían...  
asómbrese usted! salían...

PAZ. Cómo?

PEPITO. Con intermitentes.

PAZ. La ocurrencia es peregrina!  
Y como ha salvado usted?

PEPITO. Porque á prevencion tomé  
el sulfato de quinina.

PAZ. Pero, hombre!...

PEPITO. Que yo no miento?

Hallándome en Alcalá  
pinté unos viñedos: ¡ah!  
qué cuadro aquel! qué portentoso!  
En fin, señora, tal era  
la verdad, que ¡oh maravilla!  
le entró al cuadro...

PAZ. La polilla! . .

PEPITO. No señor! *La filoxera!*

PAZ. Es usted andaluz?

PEPITO. Nacido  
en Velez-Málaga. Allí  
se murió mi abuela.

PAZ. Sí!  
(Ya lo había conocido.)

PEPITO. Con el pincel en la mano  
llegaré á empañar el brillo  
de Rafael, de Murillo,  
de Goya, y de Alonso Cano.  
Quién fué el Greco? Un pobre loco?  
Pues y Zurbarán ¿quién fué?  
Quién fué Rúbens?

PAZ. No lo sé!

PEPITO. Quién fué Velazquez?

- PAZ. Tampoco.
- PEPITO. Le elogian muchas personas.  
Valazquez! Qué mamarrachos!  
Qué ha pintado? Unos borrachos!  
Eso ■ ser un *pinta-monas!*
- PAZ. Dice usted bien!
- PEPITO. (Ay que horror!  
Me asusto de que lo crea!)  
Que el mundo ingrato no vea  
lo que vale este pintor!
- PAZ. Ya alcanzará usted la gloria.
- PEPITO. (Sí! La gloria perdurable!)  
Sepa usted que lo notable  
■ que pinto de memoria!  
Tengo yo aquí en mi cabeza  
—de obras manantial fecundo—  
cuanto ha creado en el mundo,  
la sabia naturaleza!  
A donde quiera que vaya  
mi imaginacion, yo veo  
con los ojos del deseo  
aquí un bosque... allí una playa...  
á este lado unas colinas...  
acá una choza... allá un templo...  
Al verla á usted—por ejemplo—  
estoy mirando unas ruinas.
- PAZ. Yo una ruina!
- PEPITO. Si es la mente  
la que ve tales antojos!  
Lo que miran estos ojos,  
señora, es muy diferente!
- PAZ. Sí, eh?
- PEPITO. Dudar ha podido?
- PAZ. Y en mí esos ojos qué ven?
- PEPITO. Ven la delicia, el Eden,  
el Paraiso... (perdido).  
Son ■■ ojos mi ideal,  
y ese talle mi alegría!  
Me va usté á servir un dia  
de modelof!
- PAZ. Yo?
- PEPITO. Sí tal!

- PAZ. Qué gana de bromear!  
Y para qué?
- PEPITO. La estoy viendo.  
Para una Venus saliendo  
de las espumas del mar!
- PAZ. Yo de Venus! Qué rubor!  
Fuera una idea atrevida!
- PEPITO. La copiaré á usted vestida!
- PAZ. Comprenda usted...
- PEPITO. Sí señor!  
Son muy justos sus temores.  
Mas cálmese, qué tontuna!  
Solo pienso pintar una  
Venus en paños menores.
- PAZ. Siendo así... (Con zalamería.)
- PEPITO. (Vaya unas muecas!)
- PAZ. Creí que era usted capaz!  
Ay, Pepito!
- PEPITO. Ay, doña Paz!
- PAZ. Llámeme usted Paz á secas.
- PEPITO. Pues bien, Pasa-seca, ya  
que cuento con el modelo,  
voy á continuar. Consuelo  
esperándola estará. (Se dirige al caballete.)
- PAZ. Hasta despues?
- PEPITO. Sí señora!
- PAZ. (Es muy simpático.) Voy  
á tomar algo, que estoy  
desfallecida. Hasta ahora.  
(Vase puerta primera izquierda.)

## ESCENA V.

PEPITO y luego D. CLETO.

- PEPITO. Si hiciera con suegras una  
exposicion el gobierno,  
de fijo que esta señora  
llevaba el primer premio.
- CLETO. Muy buenas tardes, Pepito.  
(Entra con un trozo de queso envuelto en  
papel.)

- PEPITO. Felices, señor don Cleto.  
Cómo por aquí á estas horas?
- CLETO. Estamos de desestero  
y me dije, voy á ver  
á mi chico y á Consuelo.  
Hijo, cuando coge uno  
un dia así de bureo,  
es preciso dedicarlo  
á la familia. No es eso?
- PEPITO. Dice usted bien, sí señor!
- CLETO. Qué quiere usted? Yo no tengo  
más afeccion en el mundo  
que á mis hijos; digo, miento,  
que á usted le quiero tambien.
- PEPITO. Gracias.
- CLETO. Sí señor, le quiero  
muchísimo. Casi tanto  
como á Pepe.
- PEPITO. Le agradezco!...  
(Yendo á abrazarle.)
- CLETO. No se arrime usted; pudiera  
mancharse.
- PEPITO. Con qué?
- CLETO. Con esto.
- PEPITO. Vamos, algun regalillo.
- CLETO. Pché! Son dos libras de queso  
de Villalon: como sé  
lo que le gusta á Consuelo,  
se lo traigo para postre.  
Pruébelo usted! Si es muy tierno.
- PEPITO. Á ver, á ver!  
(Lo prueba.) Esquisito!
- CLETO. Verdad?
- PEPITO. Vaya si está fresco!  
(Volviendo á coger otro poco.)
- CLETO. No lo eche usted más pellizcos.  
carambita!
- PEPITO. Si es muy bueno!
- CLETO. Me ha costado siete reales.
- PEPITO. Pobre! Se gasta el dinero!...
- CLETO. Hombre, pues si yo soy rico!  
Cobro diez reales de sueldo.

pago seis de pupilaje;  
de lavado y plancha medio;  
en vestirme casi nada!  
Ya ve usted, este sombrero,  
lo compré el año sesenta  
y parece que está nuevo;  
no muy nuevo, pero en fin,  
limpiándole hace su efecto.  
Yo no voy nunca al café,  
yo no fumo, yo no bebo;  
de modo que todavía  
me suele sobrar dinero.

Pero, ¿en dónde está mi hijo?

PEPITO. Ha salido hace un momento.  
Fué á vender un cuadro.

CLETO. Cuál?  
El del *Paso del mar negro*?

PEPITO. Del mar Rojo.

CLETO. Justo, sí;  
negro ó rojo, no recuerdo.  
Preeioso!

PEPITO. Se lo ha llevado  
á Ortiz!

CLETO. Á Ortiz? Buen sujeto?  
No es aquel que vende cromos  
en la calle de Toledo?

PEPITO. El mismo.

CLETO. Buena persona!  
Lo comprará.

PEPITO. Así lo espero.

CLETO. Vamos, no es verdad que Pepe  
es un artista de mérito?  
Si ya desde chiquitin  
pintaba cada muñeco  
que daba gloria mirarlos!  
Pues si ese chico es un génio?  
No es que me ciegue el cariño  
de padre, pero comprendo  
que cuadros como los suyos  
no los hay en el Museo!  
Oiga usted: todos los dias  
cuando voy al ministerio.

me quedo así, contemplando  
el cuadro que tiene expuesto  
hace dos años en casa  
de don Bruno el confitero.  
Ya sabe usted, aquel cuadro  
de *Romea* y de *Julieto*.  
Está en el escaparate  
cubierto así con un velo,  
entre un plato de merengues  
y un flan como este sombrero.  
Haciéndome el distraído  
ante el cuadro me detengo  
y oigo lo que los curiosos  
suelen exclamar al verlo.  
Pues mire usted, casi toda  
la gente dice que es bueno.  
Pero esta mañana, un pollo  
muy delgaducho y muy feo,  
se acercó al escaparate  
y empezó á torcer el gesto.  
Yo le miré y él entonces  
me dijo: «qué malo es eso!»  
¿Cómo malo, señor mio?  
le repliqué descompuesto,  
y me respondió: «si á usted  
le gusta el flan, buen provecho.»  
Crei que hablaba del cuadro,  
y hablaba... (Riéndose.)

PEPITO. Pobre don Cleto!

CLETO. Ya sabe Pepe que yo  
soy su defensor acérrimo!

PEPITO. Feliz él que tiene padre!

CLETO. Es verdad!

PEPITO. Yo no le tengo.

CLETO. Ya lo sé! Pero hijo mio,  
conformidad! Y habrá muerto  
muy jóven?

PEPITO. Mírelo usted. (Indica el retrato.)

Es su retrato perfecto.  
Obra de Pepe y copiado  
de un medallon muy pequeño.

CLETO. (Yendo á ver el retrato.)

Obra de Pepe! Admirable!  
Es un retrato soberbio!  
Y qué parecido! Yo  
no le he conocido, pero  
de seguro se parece  
muchísimo!

PEPITO. Ya lo creo!

Pobre padre!

CLETO. Usted tendrá  
parientes?

PEPITO. Si que los tengo!  
Mi tío Manuel, un hombre  
millonario!

CLETO. Sí?

PEPITO. Y soltero.

CLETO. Le heredará usted?...

PEPITO. No sabe  
si estoy vivo ó estoy muerto.

Y además, no me conoce.

CLETO. Escribale usted al momento.  
Dónde está?

PEPITO. Cerca. En la Habana,  
donde tiene cinco ingenios.  
Don Roque Llanos, amigo  
de mi padre, me ha propuesto  
escribirle...

CLETO. Dice bien!

PEPITO. Pero yo no sé si debo...

CLETO. Si debe usted será poco.

Algun piquillo...

PEPITO. No es eso.

Digo si debo escribirle;  
aunque á la verdad, prefiero  
esperar á que regrese.  
No ha de tardar mucho tiempo,  
según Llanos.

CLETO. Francamente,  
si le nombra su heredero,  
no se ande usted con escrúpulos.

PEPITO. Yo escrúpulos? No por cierto!  
Pero ya verá usted como  
ni viene, ni yo le heredo.

- CLETO. Vaya, hasta despues, Pepito,  
me voy á ver á Consuelo.  
(Se dirige á la puerta primera izquierda.)
- PEPITO. Está con su madre.
- CLETO. (Volviéndose en seguida.) Sí?  
Entónces la veré luégo.  
Créame usté; á doña Paz  
la tengo aquí: yo no puedo  
remediarlo. Qué señora!  
Ya ve usted cómo es mi génio!  
En fin, no me incomodé  
cuando me dejaron tuerto!
- PEPITO. Hola! Conque le dejaron?
- CLETO. Hace mucho!
- PEPITO. En algun duelo?
- CLETO. Cómo duelo? No señor!  
Si esto fué con un tintero.
- PEPITO. De veras?
- CLETO. No; de metal,  
de este tamaño lo ménos.  
Me lo tiró á la cabeza  
mi jefe.
- PEPITO. (Qué majadero!)
- CLETO. Y todo porque escribí  
haber con *v.* Qué! Si llego  
á descuidarme y lo pongo  
con *hache* me deja ciego.
- PEPITO. Pobre señor!
- CLETO. Pues así  
soy más feliz!
- PEPITO. No comprendo...
- CLETO. Hombre, sí; de esta manera  
todas las cosas que veo  
me entran siempre por el ojo  
derecho.
- PEPITO. (Vaya un consuelo!)
- CLETO. Y claro está! De este modo  
todo me parece bueno;  
todo ménos doña Paz;  
pues, hijo, como soy Cleto  
que el día ménos pensado  
á esa señora le pego!

PEPITO. Es insufrible!  
CLETO. Insufrible!  
Ay! que viene, santo cielo!

## ESCENA VI.

DICHOS y CONSUELO.

Pero si ~~es~~ Consuelo!  
CONS. Usted  
por aquí? Cuanto me alegro! (Abrazándole.)  
CLETO. Toma. (Le da el queso.)  
CONS. Qué?  
CLETO. Para que veas  
que no me olvido.  
CONS. Qué bueno!  
Para qué se ha molestado?  
CLETO. Si tengo un placer inmenso!  
Qué no haría yo por tí?  
Y tu madre?  
CONS. Está allá dentro  
tomando un poco de vino  
con bizcochos!  
CLETO. Ya! El histérico!  
(Siempre viene á tomar algo,  
pero á regalar, ni esto!)  
CONS. Conque sabe usted que Pepe?...  
CLETO. Lo sé!  
CONS. Sí? Ya viene. Siento  
pasos. Él es!  
CLETO. Recibámosle.  
CONS. Vendrá loco de contento!  
(Se dirigen los tres hácia el foro. Pero se presenta muy triste y con el cuadro.)

## ESCENA VII.

DICHOS y PEPE.

CONS. Pepe!  
PEPE. Me lo ha rechazado!  
CLETO. Es posible?

- PEPE. Sí señor.
- PEPITO. Qué ha dicho Ortiz?
- PEPE. Un horror!  
Que me lo hubiera comprado,  
si aun faltando á la verdad,  
y en vez de hebreos con mantos  
hubiera puesto unos cuantos  
toreros!
- PEPITO. Qué atrocidad!
- CONS. Su idea me maravilla!
- CLETO. Qué bruto!
- PEPITO. Sí que lo es!  
Figúrese usted á Moisés  
al frente de una cuadrilla!
- PEPE. Le pedí poco dinero,  
mas, nada, Ortiz...
- CLETO. Qué infeliz!  
siempre dije yo que Ortiz  
era un simple, un majadero.
- PEPITO. Anímate! no seas tonto!  
Acabará mi paisaje.  
(Me voy á poner el traje  
de campaña.) Vuelvo pronto.  
(Váse segunda derecha.)
- CLETO. Paciencia!
- CONS. Haber despreciado  
milagro tan conocido.
- PEPE. El milagro hubiera sido  
que me lo hubiera comprado.
- CLETO. (Contemplando el cuadro, que habrá cogido momen-  
tos ántes.)  
Si aquí el génio se remonta!  
Lo venderás, sí señor.  
Pues si este cuadro es mejor  
que *Doña Juana la Tonta!*  
No aceptarlo! Me incomodo!  
¿y qué era malo te dijo?  
Como si él tuviera un hijo  
que pintara de este modo!  
Qué comerciante! Que trepe  
su ignorancia merecía!  
Hombre, yo no compraría

más cuadros que los de Pepe!  
PEPE. (Á Consuelo.)  
Qué quieres? siento una pena!...

CONS. Ortiz es un mentecato.

PEPE. Oye.

CONS. Qué?

PEPE. Suprime el plato  
extraordinario en la cena.

(Pepito se presenta con un quitasol y un sombrero de alas anchas. Por debajo de la americana se verán los faldones de la levita. En la mano la caja de pintor.)

PEPITO. Abur!

PEPE. Te vas?

PEPITO. Mi destino  
á que madrugue me invita!  
Mañana haré una visita  
al lucero matutino.

PEPE. Pero...

PEPITO. Cuenta por seguros  
los diez duros de mi obra.  
Chico! el dinero nos sobra!  
Quién nos tose con diez duros?  
Adios?

CLETO. (Qué buen chico!)

PEPE. Espera!

Te vas sin un cuarto?

PEPITO. Quitá!

(Empeñaré la levita  
ó viajaré en la perrera!) (Váse foro.)

## ESCENA VIII.

DICHOS, ménos PEPITO.

PEPE. Premiado pensé ver hoy  
mi afan... y...

CLETO. Qué duda tiene?

PAZ. (Dentro.) Consuelo!

CONS. Mi madre viene!

CLETO. (Coloca el cuadro en el caballote.)

Que nada sepa!

PEPE.

Me voy.

CLETO.

(Pobrecillo!)

CONS.

(Acompañando a Pepe.) Eres capaz de desmayar? qué inocente!

(Vánse puerta segunda izquierda.)

CLETO.

Doña Paz! Seré prudente!

Tengamos la fiesta en paz!

## ESCENA IX.

D. CLETO y DOÑA PAZ.

PAZ. Jesús! qué casa!

CLETO.

(Qué modos tiene esta señora!)

PAZ.

(Viendo á D. Cleto.) Qué? Hola! También aquí usted?

CLETO.

Sí! por aquí estamos todos!

Les he venido á traer...

PAZ.

Algun regalo, de fijo!

Por querer tanto á su hijo lo está usted echando á perder!

CLETO.

Yo protejo á los muchachos en lo que puedo.

PAZ.

Bobada!

No les faltaría nada si él no hiciese mamarrachos!

CLETO.

Señora!

PAZ.

Tiene interés en ser pintor sin valor!

CLETO.

Qué no vale?

PAZ.

(Viendo el cuadro.) No señor! Calle! Ya ha vuelto Moisés! Lo está usted viendo?

CLETO.

Le ruego que no hable así!

PAZ.

Y él creía venderlo!

CLETO.

(Conteniéndose.) (Nada! que el día menos pensado la pego!)

PAZ.

Qué ha de llegar á ser rico

- con estas cosas? ¡Qué horror!
- CLETO. Señora!
- PAZ. Qué?
- CLETO. Por favor!  
no hable usted mal de mi chico!  
(Muy incomodado.)
- PAZ. Es claro! Si es un padrazo  
que siempre al hijo defiende!  
Pinta un cuadro, no lo vende  
y encima le da un abrazo!  
Y quiere que no me enoje!  
Usted es un tonto y no ve...
- CLETO. Bueno; de mí diga usted  
todo lo que se le antoje!
- PAZ. No! si yo no tengo gana  
de reñir! Aunque usted quiera!
- CLETO. Corriente!
- PAZ. Pero me altera  
tener que venir mañana  
y hallar esta casa así,  
tan pobre, y ver que mi niña...  
Y quiere usted que no riña?
- CLETO. Bueno! Riñame usted á mí.
- PAZ. Pero no! Ya son las cuatro!  
Me voy! Mi furia contengo.  
No quiero reñir, que tengo  
que ir esta noche al teatro.  
Esta boda me asesina!  
Qué desgraciada mujer!  
Pero abur! Voy á comer  
á casa de una vecina. (Váse foro.)

## ESCENA X.

D. CLETO y CONSUELO.

- CLETO. Si siempre riñendo está,  
me pone fuera de mí.
- CONS. Se ha marchado mi mamá?
- CLETO. Sí, hija mia... (Y ojalá  
no volviera por aquí!)  
(Váse puerta segunda izquierda.)

ESCENA XI.

CONSUELO y luego D. MANUEL.

- CONS. Por más que diga mi madre  
que somos muy desgraciados.  
la verdad es que con él  
soy feliz, porque le amo. (Se sienta á coser.)
- MAN. (En el foro con una carta en la mano.)  
(Esta es la casa, no hay duda!  
Bien dice el amigo Llanos!  
Qué miseria! Pobre chico!  
Calle! Una joven! Sepamos.)  
Señorita...
- CONS. Caballero!  
(Quién será?)
- MAN. (Se habrá casado?)  
Venía... con el propósito  
de... de ver algunos cuadros.
- CONS. Sí señor; con mucho gusto.  
Llamaré á mi esposo.
- MAN. (Vamos!  
Se ha casado! Y ■■ bonita!)  
Pronto sale.
- CONS. Aquí le aguardo.
- CONS. Pepe! (Váse puerta segunda izquierda)

ESCENA XII.

D. MANUEL solo.

- MAN. Le diré que soy  
cualquiera, un aficionado  
á la pintura. Eso es!  
Pero, qué veo! Mi hermano!  
(Viendo el retrato.)  
Pobre Antonio! Si á su muerte  
su fortuna ha derrochado  
su hijo, disculpa tiene  
sobrada en sus pocos años,  
y hoy bien merece el perdon

pues trabaja y es honrado.  
Nada! Nada! Cuanto tengo  
será suyo. Solo trato  
de que él no sepa quien soy.  
Seré para él un extraño.  
Que no atribuya al cariño  
lo que es premio á su trabajo.  
Ya viene. Qué ganas tengo  
de abrazarle! Sin embargo,  
procuraré dominarme.)

### ESCENA XIII.

DICHO, PEPE y CONSUELO.

PEPE. Caballero...  
MAN. (Es el retrato  
de su padre!) Vengo á ver  
si me conviene algun cuadro.  
PEPE. (Dios mio.) Tome usted asiento.  
(Le da una silla.)  
CONS. Siéntese usted. (Le ofrece otra.)  
MAN. (Sentándose.) (Y es muy guapo.)  
PEPE. (Quién será?) (Á Consuelo.)  
CONS. (Á Pepe.) (Yo no lo sé.)  
MAN. (Si no podría negarlo!  
El mismo aire de familia!)  
Pues... soy muy aficionado  
á cuadros y los de usted  
me entusiasman!  
PEPE. (Chica!) (Á Consuelo.)  
CONS. (Bravo!) (Á Pepe.)  
PEPE. Muchas gracias.  
MAN. Es lo cierto.  
Tiene usted alguno? Veamos.  
(Pepe indica el de Moisés.)  
PEPE. No sé si este... Es regular.  
MAN. Cómo regular? (Levantándose y yendo á mirarle.)  
PEPE. (Asustado.) Es malo?  
MAN. Al contrario! Es excelente.  
PEPE. De veras?  
MAN. Queda comprado!

- PEPE. Mujer, tráele el sillón.  
MAN. No, deje usted. Abreviando.  
Compro este cuadro y aquel  
y aquellos dos.  
(Indica tres de los que están arrimados á la pared.)  
CONS. y PEPE. Eh?  
MAN. Los cuatro.  
PEPE. Caballero!...  
MAN. Por lo pronto...  
(Saca una cartera.)  
PEPE. (Ay! Á mí me va á dar algo!) (Á Consuelo.)  
MAN. (Dándole un billete.)  
Tome usted.  
CONS. (Á Pepe.) (Ya te lo dió!)  
PEPE. Qué es esto?  
MAN. (Pobre muchacho!)  
Cuatro mil reales.  
CONS. (Dios mio!)  
PEPE. Cuatro mil! Es demasiado...  
MAN. Guárdelo usted.  
PEPE. Yo le ruego  
que me permita...  
MAN. Un abrazo. (Abrazándosele.)  
PEPE. Sí señor! Y diez y ciento!  
MAN. (Qué ganas estoy pasando  
de decirle: «soy tu tío.»  
Pero ¡no!  
PEPE. (Me es muy simpático  
este señor!) (Á Consuelo.)  
MAN. Ya que usted  
tiene mérito sobrado...  
PEPE. No señor; mérito, no,  
pero me sobra entusiasmo.  
MAN. Este cuarto es muy pequeño.  
PEPE. Mucho, sí señor.  
MAN. Yo, en cambio,  
tengo una casa magnífica.  
Soy solo, me sobra espacio,  
por consiguiente mañana...  
CONS. y PEPE. Qué?  
MAN. Se vendrán á mi lado.  
PEPE. Cómo!

MAN. Es mejor para mí  
y para ustedes.  
PEPE. (Dios santo!)  
MAN. De este modo usted hará  
lo que le vaya encargando  
y yo...  
PEPE. Pero...  
MAN. Nada! nada!  
Apriete usted y acordado! (Abrazándole.)  
Mañana á las once en punto...  
PEPE. Pero...  
MAN. Calle de Serrano,  
veinticinco.  
PEPE. ¿Y á quién debo?  
MAN. Pregunte usted... por... don Pancho.  
Ea! Adios! y hasta mañana.  
Nada de cumplidos! Vamos! (Váase.)  
PEPE. Disponga usted de nosotros. (Desde el foro.)  
Tenga usted mucho cuidado!  
Que está oscura la escalera!  
Consuelo! (Abrazándola.)  
CONS. Pepe!  
PEPE. Un abrazo!

## ESCENA ÚLTIMA.

PEPE, CONSUELO y D. CLETO.

PEPE. Padre! Venga usted acá! (Muy contento.)  
CLETO. Qué pasa?  
CONS. Que venga usted!...  
PEPE. Ya somos felices!  
CLETO. Eh?  
PEPE. Que somos felices ya!  
CONS. Que ha venido un caballero...  
PEPE. Que ya tengo un protector!  
CLETO. Un protector?  
PEPE. Sí señor!  
Y ya tenemos dinero.  
CLETO. Dinero?  
PEPE. Sí! Ya soy rico!

- CLETO. Chico!  
PEPE. Otro abrazo!  
CONS. Qué suerte!  
PEPE. Apriete usted! Fuerte!  
CONS. Fuerte!  
CLETO. Pero, chica! Pero, chico!  
PEPE. Somos dichosos!  
CLETO. Despacio!  
Yo no entiendo lo que pasa!  
CONS. Que dejamos esta casa.  
PEPE. Que tendremos un palacio.  
CLETO. Estás loco!  
PEPE. Qué he de estar!  
Mire usted, cuatro mil reales!  
(Dándole el billete.)  
CLETO. Cómo? Cuatro mil!...  
PEPE. Cabaales!  
CLETO. Yo me voy á desmayar!  
Hijo de mi corazon!  
Luego tú? Si yo no miento!  
Si tienes mucho talento!  
Al fin me dan la razon!  
PEPE. Padre! El porvenir promete!  
CLETO. Lograreis el bien que ansío!  
Hijo! Consuelo!  
(Abrazándolos.— Consuelo pasa al lado de Pepe y se abrazan contentísimos, mientras D. Cleto dice aparte mirando el billete:)  
(Dios mio!  
¿si será falso el billete?)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



---

## ACTO SEGUNDO.

---

Sala lujosamente amueblada. Puerta al foro y laterales. Sofá, butacas, sillas, etc. Velador con recado de escribir y timbre.

### ESCENA PRIMERA.

D. MANUEL.

Las diez y media. Ya pronto  
debe venir mi sobrino.  
Si ayer no encuentro en la Bolsa  
á Llanos, mi buen amigo,  
y no me cuenta el estado  
lastimoso de Pepito,  
me hubiera vuelto á la Habana  
dejando á ese pobre chico  
en tan triste situacion.  
Por fortuna lo he sabido  
á tiempo, y aunque mañana  
me marche, le dejo escrito  
á Llanos lo que ha de hacer  
cuando me ausente.—Domingo!  
(Toca el timbre.)

ESCENA II.

DICHO y DOMINGO, con librea.

- DOM. Niño Manuel me llamaba?  
MAN. Qué torpeza? Ya te he dicho  
que no me llames Manuel,  
sino Pancho, que es preciso  
que mis sobrinos no sepan...  
DOM. Es que yo había creído  
que como estábamos solos...  
MAN. Bueno; pues en tí confío.  
DOM. Crea su merced que nadie  
sabrà por mí...  
MAN. No ha venido  
la nueva sirviente?  
DOM. Está en sus labores.  
MAN. ¿Has dicho  
á la modista que vive  
arriba?...  
DOM. Tiene el aviso  
y en seguida bajará  
con los trajes que ha pedido.  
MAN. Corriente! Pues cuando lleguen...  
DOM. Los trajes?  
MAN. No; mis sobrinos,  
pásame al punto recado.  
DOM. Esté su merced tranquilo.  
(Váse D. Manuel puerta primera derecha.)

ESCENA III.

DOMINGO.

Amo Manuel es el hombre  
más bueno que he conocido,  
y para guardar secretos  
no hay nadie como Domingo.  
(Suena la campanilla )  
Pero llaman... Ellos son!  
Voy á ver! Justo! Los mismos!

(Mirando por el foro)  
Pasen aquí sus mercedes!

### ESCENA IV.

DICHOS, PEPE y CONSUELO.

Pepe viene cargado con los cuatro cuadros.

PEPE. (Desde el foro y con marcada timidez.)  
Está don Pancho?

CONS. (Un negrito!)

DOM. Pero pasen adelante!

PEPE: Gracias!

DOM. Quieren ver al niño  
Pancho?

PEPE. Al niño? No señor!  
Al papá!

DOM. Si no tiene hijos!  
Si niño Pancho es el amo!

PEPE. Ah! Vamos!... Pues sí, venimos...

DOM. Tomen luneta. (Indica que se sienten.)

PEPE. Mil gracias.

DOM. Me voy á pasarle aviso.  
(Váse puerta primera derecha.)

### ESCENA V.

PEPE y CONSUELO.

Breve pausa durante la cual miran asombrados el lujoso  
decorado.

PEPE. Consuelo!

CONS. Pepe!

PEPE. Qué dices?

CONS. Que me están dando deseos...

PEPE. De qué?

CONS. De reirme.

PEPE. Tonta!

CONS. Y para nosotros esto?

PEPE. No, mujer, no pidas tanto!

Ha venido ese señor

COMO LLOVIDO DEL CIELO!

Y tendremos un lacayo!

CONS. Digo, digo. Si no puedo  
contenerme! (Riéndose.)

PEPE. Qué chiquilla!

CONS. Tú con lacayos!

PEPE. Lo cierto

(Sin poder permanecer serio.)  
es que tambien me dan ganas  
de reirme.

CONS. Ya te veo

con tu bata y con tu gorro  
pasear así, muy serio.

Va usted á ser insoportable,  
señor don José.

PEPE. (Yendo á dejar los cuadros sobre una silla.)

Consuelo!

CONS. Hombre, no dejes ahí  
los cuadros!

PEPE. Aquí los dejo.

(Yendo á dejarlos en el suelo.)

CONS. Qué vas á manchar la alfombra.

PEPE. Pero mujer, si es que quiero  
abrazarte, y además  
tienen muchísimo peso  
estos cuadros: sólo en uno  
traigo cuatro mil hebreos.  
Estoy que no puedo más!

CONS. Don Pancho sale. Silencio!

## ESCENA VI.

DICHOS y D. MANUEL, luego DOMINGO.

MAN. ¡Oh sobri!... digo, señor  
artista! Señora!... Veo  
que han cumplido la palabra!

CONS. Nosotros... obedecemos...

PEPE. Le traigo á usted estos cuadros.

MAN. Esa obediencia coplebro.

CONS. Este, la verdad, temía...  
pero yo le dije: necio!

- MAN. cuando ese señor lo manda...  
PEPE. Bien dicho!  
MAN. Traigo estos lienzos...  
MAN. (Es simpática esta chica!)  
Pues nada de cumplimientos.  
Aquí todos somos unos!  
CONS. (Lo ves, hombre?)  
PEPE. (Lo que veo  
es que si no me los quitan  
los voy á tirar al suelo.)  
MAN. Conque éste?... Mas, calle! Viene  
con los cuadros!  
PEPE. Justo! Vengo...  
MAN. Para qué se ha molestado?  
PEPE. No es molestia, nada de eso!  
MAN. (Llama.) Domingo!  
DOM. (Saliendo.) El amo llamaba?  
MAN. Coge esos cuadros y llévalos  
á mi despacho.  
DOM. Está bien!  
(Váse con los cuadros primera puerta derecha.)  
PEPE. (Ay, gracias á Dios!)  
MAN. (Se sientan los tres.) Sentémonos!  
PEPE. Es usted para nosotros  
la Providencia. No tengo  
palabras con qué expresar...  
MAN. Hombre! Déjate!... Ah! le ruego  
que me perdone si yo  
le hablo de tú.  
PEPE. Sí por cierto!  
Hábleme usted como quiera!  
CONS. Y á mí! Lo agradeceremos...  
MAN. Decís bien; vosotros sois  
muy jóvenes, y bien puedo...  
Entre parientes...  
PEPE. Eh?  
MAN. Digo, entre paréntesis, creo  
que como somos desde hoy  
una familia... podemos  
sin cumplidos...  
PEPE. Sí señor!  
MAN. (Si me descuido lo suelto.)

En resúmen, cuanto veis  
es vuestro. (Se levantan los tres.)  
CONS. y PEPE.           Cómo?  
MAN.                       Que es vuestro.  
                              Ordenad como si fuerais  
                              aquí los únicos dueños.  
                              Si algo quereis lo pedís.  
CONS.                     (Lo ves, hombre?) (Á Pepe.)  
PEPE.                     (Ya lo veo!)  
MAN.                     Mira, tu estudio será  
                              este salon. (Puerta primera izquierda.)  
PEPE.                     Voy á verlo.  
MAN.                     Compra cuanto te haga falta  
                              y no repares en precios.  
                              Yo pago!  
PEPE.                     Trabajaré  
                              sin descanso ni sosiego.  
MAN.                     No, no tanto; yo no soy  
                              exigente.  
PEPE.                     Al fin ya puedo  
                              pintar mi gran cuadro!  
MAN.                     Cuál?  
PEPE.                     Mi juicio.  
MAN.                     Qué estás diciendo?  
                              Tu juicio?  
PEPE.                     El de Salomon.  
MAN.                     Ah! Vamos!  
PEPE.                     Aquí le tengo!  
MAN.                     Dónde?  
PEPE.                     En la cabeza.  
MAN.                     Ya!  
PEPE.                     Mañana mismo le empiezo.  
                              Voy á disponer mi estudio.  
                              No quiero perder el tiempo!  
                              (Váse primera puerta izquierda.)

## ESCENA VII.

DICHOS ménos PEPE.

MAN.           Digo, si es trabajador!  
CONS.           No tiene jamás reposo.

MAN. Has encontrado un esposo  
excelente!

CONS. Sí señor!  
Buena fortuna he tenido!

MAN. Y él también.

CONS. Sí?

MAN. Ya se vé!

Á ver, á ver, cuéntame  
cómo os habeis conocido.

(Se sienta en una butaca)

CONS. En un viaje que hice un día...

MAN. En un viaje?...

CONS. Con mamá.

MAN. En el extranjero?

CONS. Quiá!

no señor, en el tram-vía.

Ha sido un feliz encuentro!

Ay! qué recuerdos despierta!

—Tomé el tram-vía en la Puerta

del Sol, y él estaba dentro.

Me miró, yo le miré:

me llamó bajito: «Hermosa!»

y yo aquí sentí una cosa...

en fin, ya comprende usted.

Me obligó á ruborizarme!

Tiene en sus ojos tal gancho...

Ay, si viera usted, don Pancho,

qué manera de mirarme!

Seguimos un rato así,

bajáronse cuatro viejos,

y al llegar á los Consejos

él se sentó junto á mí.

Desde entónces se animó:

mamá no notaba nada,

estaba muy desvelada

y en seguida se durmió.

Con ansiedad le escuché;

iba el coche muy despacio,

y al llegar junto á Palacio

me dijo: «Me quiere usted?»

No supe que contestar;

mi silencio comprendió.

Cómo callaría yo  
que no volvió á preguntar!  
Yo le quería también!  
El rubor me delataba!  
Lo recuerdo! Esto pasaba  
en la calle de Bailen.  
Él se acercó más á mí,  
y así, muy quedo, muy quedo,  
me dijo: «Que yo no puedo  
pasar la vida sin tí!»  
Yo, la verdad, me reía;  
ya ve usted, me tuteaba!  
Y es que nuestro amor marchaba  
más de prisa que el tram-vía.  
Me llamó «rosa de Abril:»  
en sus ojos me miré,  
y yo «tonto» le llamé  
frente al cuartel de San Gil.  
En la calle de Ferraz  
nuestro diálogo animamos:  
eterno amor nos juramos,  
y él, con empeño tenaz,  
«déjame estrechar tu mano,»  
me dijo.

MAN. Sí! Y tú de fijo  
accediste!

CONS. Me lo dijo  
de tal manera, que en vano  
quise oponerme! Le amaba!...  
y mi mano abandoné  
entre las suyas. Si usted  
viera cómo la apretaba!  
«Déjame comerla á besos»  
me dijo: Si estaba loco!  
Tanto me opuse, que á poco  
si me deshace los huesos!  
Y la besó?

MAN. No señor!

CONS. Entónces, no! Me negué!  
Por rubor!

MAN. No tal; porque  
nos veía el cobrador.

Pero al fin le dije: «besa!»  
durmiendo estaba mamá,  
y en esto llegamos á  
la calle de la Princesa.  
Yo no me pude exponer!  
Sentí en el alma aquel beso!  
Mas ¡ay! junto al Buen Suceso.  
¿qué había de suceder?

MAN.  
CONS.

Qué?  
Se detuvo el tram-vía;  
con dolor nos separamos,  
pero ántes...

MAN.  
CONS.

Qué?  
Nos citamos  
para vernos otro día.  
Amor que es firme, no pasa.  
Nos vimos, y claro está,  
se presentó á mi mamá  
y ella le ofreció la casa.  
Nos queríamos de un modo!...  
No mediaban intereses!  
Y en fin, que á los cuatro meses  
nos casamos! Esto es todo!

MAN.

En corto viaje ha nacido  
tu amor! (Levantándose.)

CONS.

Corto? Sin embargo ..

MAN.

(Digo, si llega á ser largo,  
lo que hubiera sucedido!)

CONS.

Pero si no nació allí  
nuestro amor!

MAN.

Que nó? Qué escucho!

CONS.

Nos conocíamos mucho!

MAN.

Ah! Vamos!

CONS.

Claro que si!  
Apenas si paseó  
mi calle de noche y día!  
Lo que sucedió aquel día  
fué que se me declaró.

MAN.

Y sois felices, verdad?

CONS.

Si lo somos? Ya se ve!...  
y queriendonos usted,  
¿qué mayor felicidad?

- MAN. Dices bien, lo he declarado;  
con alma y vida os protejó.  
Hija mia, ya soy viejo  
y el dia ménos pensado...
- CONS. Usté viejo? Si aparenta...
- MAN. Sesenta años!
- CONS. No señor!
- MAN. Bien: te agradezco el favor  
y sigo con mis sesenta.
- CONS. Pues yo, don Pancho, créf...
- MAN. Tú si que en la flor estás!  
Y qué guápa! Ya verás  
qué trajes!
- CONS. Eh?
- MAN. Para tí  
los compré.
- CONS. Que me incomodo!
- MAN. Déjame á mí.
- CONS. Vamos, no!
- MAN. Si yo quiero.
- CONS. Si es que yo  
no quiero... de ningun modo!
- MAN. Mujer, siendo tú la dueña  
de esta casa, francamente...
- CONS. No quiero trajes.
- MAN. Corriente!
- CONS. Pero, en fin, si usted se empeña...
- MAN. Claro! Pepe es un artista  
muy notable, y su mujer  
necesita... Voy á ver  
si ha llegado la modista.
- CONS. Pero...
- MAN. Déjate, tontuela!  
Adios! Que estás en tu casa!  
(Váse foro izquierda.)

## ESCENA VIII.

CONSUELO, luégo PEPE, más tarde D. GLETO.

- CONS. Yo no sé lo que me pasa!  
Y nos pondrá carretela,

de seguro! Qué locura!  
Yo en carretela! Ya, ya!  
Para que diga mamá  
que no vale la pintura!  
PEPE. Chica! qué estudio! Es grandioso!  
Tiene vistas á un jardín!  
Y vaya un jardín! En fin,  
es un estudio precioso!  
—Y mi padre? Yo no sé  
cómo no viene!...

CONS. Á mamá  
la he escrito y pronto vendrá,  
PEPE. Qué venga! Yo le diré  
lo que somos! Que reniegue  
como siempre si es su gusto!  
Pues digo, chica, y el susto  
de Pepito, cuando llegue!  
Va á tener un alegrón! (Suena la campanilla.)  
Llaman! Quién será?

CONS. Mamá.  
PEPE. Mi padre! Venga usted acá. (Desde el foro.)  
Pase usted á mi habitación.

CLETO. Se puede entrar? (Con mucho temor.)

CONS. Pase usted.

CLETO. No hay nadie?

PEPE. Solos estamos!  
Sepa usted que aquí mandamos  
en absoluto!

CLETO. Sí, eh?

Jé! jé!

PEPE. Si hay para adorarle!

Qué ganga! Qué protector!

CLETO. En dónde está ese señor?  
Tengo ganas de abrazarle!  
Qué lujo! Si no me atrevo  
á estar aquí! Qué dirán?  
Y eso que llevo el gaban  
de ceremonias! El nuevo!  
Jé! jé! Si estoy que no *cabo*,  
digo, quepo en mí de gozo!  
Vaya un pintor! Vaya un mozo!  
Chico! *Breva!* Digo, bravo!

Esto se llama vivir!  
Esto se llama ganar!  
Con tal modo de *subar*  
dónde vamos á *parir?* *digo vamos a parir*  
Lo veis? Si ya no consigo  
dar pié con bola! Si hoy  
estoy... no sé cómo estoy!  
Si no sé lo que me digo!  
Bien, hijos! bien! Así os quiero!  
Ricos! Me está dando gana  
de asomarme á una ventana  
y decir al mundo entero:  
señores! Pepe! Mi chico!  
ha encontrado un protector!  
no hay otro artista mejor,  
ni hay otro chico más rico!  
PEPE. Pero, padre...

CLETO. Es la verdad!  
Y tú el misterio prefieres?  
Pues no señor; sepan que eres  
una notabilidad.  
CONS. Dice bien! Es conveniente!  
CLETO. Justo! Y caigan los que caigan!  
CONS. Voy á decir que le traigan  
un vaso de agua! (Toca el timbre.)  
CLETO. (Riéndose.) Inocente!  
No temas! No me desmayo!  
Estoy bien!  
CONS. Si ya lo sé!  
PEPE. Lo pide para que usted  
conozca á nuestro lacayo.  
CLETO. Sí? Pues que venga al instante.  
Tambien lacayos! Me alegró!

## ESCENA IX.

DICHOS y DOMINGO.

DOM. Me llama? (Desde el foro.)  
PEPE. (Á Cleto indicando á Domingo.)  
(Qué tal?)  
CLETO. Un negro!

- ESTO SÍ QUE ES ELEGANTE!  
UN VASO DE AGUA... (Á DOMINGO.)  
DOM. En seguida.  
CONS. Para el señor. (Indica á D. Cleto.)  
DOM. Voy vivito!
- (Váse. Los tres le siguen con la vista hasta que desaparece por el foro.)
- CLETO. Buena casa; y con negrito!  
OS VAIS Á DAR LA GRAN VIDA!  
PEPE. Don Pancho me ha dicho ya  
que compre lo necesario,  
que él paga!
- CONS. Si es millonario!  
CLETO. Claro que lo pagará!  
PEPE. Mañana mismo comienzo  
mi gran cuadro.
- CLETO. Sin tardar!  
PEPE. Voy á salir á comprar  
las doce varas de lienzo.
- CLETO. Doce varas?  
PEPE. Si señor!  
CLETO. Y en doce varas te paras?  
PEPE. Pues qué?...  
CLETO. Compra veinte varas;  
cuanto más grande mejor.  
Tú en esta casa! Jé! jé!  
Quién pudiera presumir!  
(Se presenta Domingo con el vaso de agua.)  
Si nadie puede decir  
de este agua no beberé!  
DOM. Que no la bebe? Si está  
muy limpita; es de la fuente!  
PEPE. No dice eso!  
CLETO. (Qué ocurrente!)  
DOM. Me la llevo?  
PEPE. Dejalá.
- (Domingo deja el vaso de agua sobre el velador y váse por el foro.)
- CLETO. Me hace gracia ese negrito!  
Creía... Y qué feo es!  
PEPE. Yo me voy; hasta despues.  
(Abraza á D. Cleto y á Consuelo y váse por el

- foro.)
- CLETO. Veinte varas! Cuidadito! (Desde el foro.)
- CONS. Don Pancho dirá que sí  
á todo! Es muy singular!  
Si hasta ha mandado á comprar  
varios trajes para mí!
- CLETO. De veras?
- CONS. Dice que artistas  
como Pepe...
- CLETO. Dice bien!  
Quién sabe? Será tambien  
protector de las modistas.
- CONS. No quiere ponernos tasa!  
Es muy bueno ese señor.
- CLETO. Pero, chica, por favor!  
Yo quisiera ver la casa!
- CONS. No conozco... Pero, en fin,  
si usted quiere, bajaremos  
al jardín.
- CLETO. Esas tenemos?  
Pues vámonos al jardín  
á respirar la fragancia!...
- CONS. Le preguntaré...  
(Va á tocar el timbre. D. Cleto la contiene y la  
toca él.)
- CLETO. No! no!  
Deja que le llame yo.  
Me gusta darme importancia.  
Hoy voy á enorgullecerme.
- DOM. Llama *su mercé!*
- CLETO. (Jé! jé!  
Y me llama *su mercé!* (Riéndose.)  
Si no puedo contenerme!)  
(Intenta dirigirse á Domingo pero la risa se lo  
impide.)  
Díselo tú. (Á Consuelo.)
- CONS. Deseamos  
ir al jardín.
- DOM. Por allí.  
(Indica la puerta segunda izquierda.)
- CONS. Por aquella puerta?
- DOM. Sí!

CLETO. (Yo su mercé!)

CONS. Vamos?

CLETO. Vamos!

(Vánse Cleto y Consuelo riéndose y mirando con asombro á Domingo puerta segunda izquierda.)

DOM. Que siente bien el paseo!

(Suena la campanilla.)

Lllaman? Veré qué se ofrece.

Si hoy en la casa parece

que estamos de jubileo! (En el foro.)

PEPITO. Soy su amigo y confidente! (Desde dentro.)

DOM. Preguntan por don Jose. (Desde el foro.)

Pase, pase su mercé. (Domingo ■ retira.)

## ESCENA X.

PEPITO, más tarde DOMINGO.

PEPITO. «Ah de casa! Buona gente!»

(Desde la puerta y cantando.)

Qué es eso? No hay nadie aquí?

En dónde está ese pintor

y dónde ese protector

que no me protege á mí?

Llego hace poco á mi casa,

é iba á subir la escalera,

cuando dice la portera:

«No sabe usted lo que pasa?

Es un caso extraordinario!»

Qué pasa? le pregunté.

«Pues nada! que á don José

le ha salido un millonario!»

Yo lo dudé, lo confieso;

pues aunque mi amigo vale,

un millonario no sale

como si fuera un divieso.

Pero ya me convencí.

Un don Pancho es el Mecnas!

Señor! Tú que ves mis penas,

mándame otro Pancho á mí!

Yo le sabré contentar!

Yo haré dichosa ■ vida!

Yo haré todo lo que pida,  
todo... ménos trabajar!  
(Se sienta en una butaca.)  
El que trabaja es un loco.  
Mi antigua vida recuerdo.  
Pero, canastos! que pierdo (Levantándose.)  
mi dignidad! Poco á poco!  
Si Pepe halló un protector  
que su mérito ha premiado,  
¿puedo yo estar á su lado  
como siempre? No señor!  
cuando era pobre, corriente!  
fui su leal compañero;  
pero hoy que tiene dinero  
el caso es muy diferente.  
Pepe de fijo que no  
querrá acceder, claro está!  
Pero don Pancho dirá  
que qué pito toco yo.  
Y tendrá razon sobrada!  
No toco pito ninguno.  
Y pecára de impórtuno  
siguiendo aquí! Nada, nada!  
La solucion es sencilla!  
Que solo á Pepe proteja.  
Á mí el deber me aconseja  
que me vuelva á la guardilla.  
Allí viviré del modo  
que el Señor me dé á entender.  
Ésto es lo que debo hacer!  
La dignidad ante todo!  
Quiero que la humanidad  
diga cuando muera yo:  
Pobre chico! Se murió  
de empacho de dignidad!  
Mas nadie viene... Marchemos.  
Ya que la suerte lo quiso!  
(Se sienta á escribir.)  
Voy á escribirle! Es preciso  
que hoy mismo nos separemos; (Escribe.)  
«Querido Pepe. Los dos  
»fuimos del destino en pos

»como uno solo hasta aquí,  
»y vivíamos así  
»en paz y en Gracia de Dios.  
»Pero hoy ya todo ha cambiado,  
»y una decision formal  
»en vista de eso he tomado.  
»Búsqúeselas cada cual  
»á su modo y por su lado.  
»Sé que voy á entristecerte;  
»pero yo para animarte  
»de cuando en cuando iré á verte.  
»Adios! y que viva el arte!  
»Maldita sea mi suerte.»  
(Firma y pone el sobre.)  
Ajajá!  
(Toca el timbre.) Yo me las busco  
por ahí! Teniendo cama  
una basta!

DOM. Su mercé llama?

PEPITO. Hola! Acércate, Nelusko!  
Toma, y confio en tu celo.  
Entrega esta carta! (Se la da.)

DOM. Á quién?

PEPITO. Al pintor!

DOM. Está muy bien!

(Despues de buscar inútilmente una moneda en los bolsillos.)

PEPITO. Que Dios te lo pague, *Otelo*.  
(Váse Domingo foro.)

## ESCENA XI.

PEPITO, luego D. CLETO.

PEPITO. (Toma el sombrero para marcharse y se detiene ante el sofá.)

Qué sofá! Cristo bendito!  
Con qué placer me estaría  
tumbado en él noche y día!  
Mas cómo ha de ser! (Va á marcharse.)

CLETO. Pepito!

PEPITO. Don Cleto! Mi enhorabuena! (Se abrazan.)

- CLETO. Se ha colmado mi deseo!  
Vengo de dar un paseo  
por el jardín.
- PEPITO. (Ay, qué pena!  
Un jardín!)
- CLETO. Lo que he corrido!  
Lo que Consuelo ha saltado!
- PEPITO. En dónde está?
- CLETO. La han llamado  
para probarle un vestido.  
Si hay para estar satisfecho!  
Bendito sea don Pancho!  
Ah! Si de gozo me ensancho!  
PEPITO. (Y yo de pena me estrecho!)

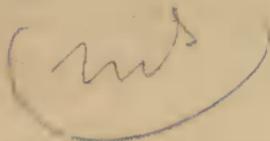
## ESCENA XII.

DICHOS y D. MANUEL.

- MAN. Eh? (Quiénes serán?)
- CLETO. (Á Pepito.) (Es él!)  
Don Pancho! (Yendo hácia él.)
- MAN. Muy señor mio!
- CLETO. Déjeme usted que le abrace!
- MAN. Caballero!
- CLETO. Necesito  
desahogar! Ay don Pancho!
- MAN. Pero...
- PEPITO. Qué caritativo! (Abrazándole.)  
(Á ver si le caigo en gracia!)
- CLETO. Dios premie los beneficios  
que le debemos.
- MAN. Señores!...
- PEPITO. Usted sólo ha comprendido  
lo que merece un artista.
- MAN. Ah! Vamos! Ya me lo explico.  
Me hablan ustedes de Pepe?
- CLETO. Pues es claro!
- PEPITO. De ese mismo.
- MAN. Acabáramos!
- CLETO. Qué orgullo  
siento yo!

- MAN. Sí? Pues no atino...
- CLETO. Pues no he de estar orgulloso  
siendo su padre?
- MAN. Político?
- CLETO. No señor, yo no me meto  
en política!
- MAN. (Qué tipo!)
- CLETO. Qué muchacho! Qué manera  
de pintar!
- MAN. Yo no me fijo  
en si pinta bien ó mal.
- CLETO. Que no?
- PEPITO. (Por ese principio  
bien pudiera protegerme.)
- MAN. Me guian otros motivos...
- PEPITO. Eh?
- CLETO. (Qué motivos serán?)
- MAN. Debo tenerle cariño  
por razones...
- CLETO. Eh?
- MAN. (Qué diablo!  
Tengo ganas de decirlo.)  
Veo que ustedes á Pepe  
le quieren!
- CLETO. Más que á mí mismo!
- MAN. Pues bien, en secreto, yo  
cumpló un deber sacratísimo.
- CLETO. Un deber?
- PEPITO. (No lo comprendo.)
- CLETO. Dice usted?
- MAN. Sí, amigo mio!  
Su pobre padre...
- CLETO. Eh?
- MAN. Merece  
que yo...
- CLETO. Sea usted bendito  
mil veces! Cuanto agradezco... (Abrazándole.)
- MAN. Cómo! usted ha conocido  
á su padre?
- CLETO. (Qué ocurrencia!)  
Al padre de Pepe? Digo... (Riéndose.)
- MAN. Desde el cielo me bendice!

- PEPITO. (Eh?)  
CLETO. No señor! Si está vivo!  
MAN. Cómo?  
CLETO. Soy yo!  
MAN. Usted será  
■ suegro, ya me lo ha dicho.  
CLETO. Cómo su suegro?  
MAN. (Riéndose.) Pero hombre...  
Ah! Ya! Su padre adoptivo!  
CLETO. No señor! Lo que se llama  
un padre!  
MAN. (Ha perdido el juicio!)  
Conque usted... su padre?  
CLETO. Claro!  
MAN. Es chistoso! (Pobrecillo!)  
CLETO. (Qué empeño tiene en que no  
sea padre de mi hijo!)  
PEPITO. Dice bien! (Por D. Cleto.)  
MAN. (Riéndose.) También usted?  
CLETO. Y se rie!  
MAN. Hombre, me rio  
con razon. Conque usted es?  
CLETO. Pues claro que lo soy... Digo... (Dudando.)  
(Ay Dios mio! yo no sé  
lo que me pasa!)  
MAN. Amiguito!  
Hablemos con calma; estamos  
metiéndonos en un lío.  
CLETO. Y tan gordo! Ya lo creo!  
MAN. Que no sepa nada el chico.  
Yo soy...  
CLETO. Cómo? Qué es usted?  
MAN. Digo que yo soy su tío.  
CLETO. Su tío! (Riéndose.)  
PEPITO. (Qué idea!)  
MAN. Sí!  
Hace días que he venido.  
Y yo no me llamo Panche.  
CLETO. Se llamará usted Francisco.  
Es igual!  
MAN. Yo soy Manuel.  
PEPITO. Eh? Cómo? Manuel ha dicho?

- (Ay, Virgen santa!)
- MAN. Qué pasa?
- PEPITO. Es usted Manuel Urquizo?
- MAN. Sí señor!
- PEPITO. (Le abraza.) Tio del alma!
- MAN. Qué?
- CLETO. (Gran Dios!)
- PEPITO. Tio querido!
- MAN. Qué significa?
- PEPITO. Que soy  
el verdadero Pepito.
- MAN. Cómo! El hijo?...
- PEPITO. Sí señor!  
De mi padre! Su sobrino!
- CLETO. (Santo cielo!)
- MAN. Luego entónces?...
- PEPITO. Es un caso muy sencillo.  
Que como somos tocayos  
y como los dos vivimos  
juntos!... Deme usted un abrazo.
- MAN. Dices bien! Si eres su mismo  
retrato! (Abrazándole.) Si esa es la cara  
de Antonio! Qué parecido!
- PEPITO. Tio de mi corazon!
- MAN. Aprieta! Llanos me ha dicho!...  
Vamos á verle en seguida!
- PEPITO. Vamos!
- MAN. Vamos!
- PEPITO. (Ya soy rico!)  
(Vánse foro D. Manuel y Pepito.)
- 

### ESCENA XIII.

D. CLETO, y luego CONSUELO, vestida elegantemente.

- CLETO. Ya no somos nada aquí.  
Y yo que había creído!...
- CONS. (Si parezco una duquesa!)  
Qué tal estoy?
- CLETO. (Ay, Dios mio!  
Y cómo le digo yo?)
- CONS. Eh! Qué traje tan bonito!

Pero ¿qué le pasa á usted?  
Vamos! No se ha convencido  
todavía de que somos  
tan dichosos!

CLETO. (Pobrecillos!  
Buen trago los voy á dar  
cuando sepan lo que ha habido!)  
CONS. Pero, por Dios! Qué le pasa?  
CLETO. Algo muy grave.  
CONS. Eh?  
CLETO. Gravísimo!  
CONS. Qué dice usted?  
CLETO. Sí, hija mia!  
CONS. Pero... (Se presenta Pepe.)  
CLETO. Calla! (Pobre chico!)

#### ESCENA XIV.

DICHOS y PEPE, con ■ gran rollo de lienzo.

*Pepe*

~~CONS.~~ Ya estoy de vuelta! Ya está  
comprado lo necesario.  
Esto de ser millonario!...  
CONS. (Dios mío! qué pasará?)  
PEPE. Vaya un traje! Así se viste!  
(Abrazando á Consuelo.)  
Cuando te vea tu madre!...  
Mas ¿qué tienes?  
CONS. Que tu padre  
está triste!  
PEPE. Cómo triste?  
Por qué pone usted esa cara?  
No encuentro razon ninguna!  
Duda usted de mi fortuna?  
CLETO. (Ojalá no lo dudara!)  
PEPE. Será un templo de las artes!  
Qué estudio voy á poner!  
Qué ganga esto de tener  
cuenta abierta en todas partes!  
CLETO. (No es mala ganga!)  
PEPE. He gastado  
seis mil reales!

- CLETO. (Ay de mí!)
- PEPE. Don Pancho lo quiere así!
- CLETO. Cuántas varas has comprado?
- PEPE. Veinte!
- CLETO. (Gran Dios!)
- PEPE. Las precisas.  
Será un cuadro colosal!  
Y es buen lienzo! (Mostrádoselo.)
- CLETO. (Méno mal.)  
Servirá para camisas.)
- PEPE. Qué cuadro! Qué maravilla!  
Don Pancho será su dueño.  
Vamos! Si parece un sueño!
- CLETO. Pues es una pesadilla.
- PEPE. Pesadilla!
- CLETO. Sí señor.  
No hagas más gastos.
- PEPE. Por qué?
- CLETO. Por... nada.
- PEPE. Qué tiene usted?
- CLETO. (No háy mas remedio!) Valor,  
hijos míos!
- PEPE. Pues qué pasa?
- CONS. Habla usted de una manera...
- CLETO. Qué pasa! Una friolera!  
Que ya no es vuestra esta casa!
- PEPE. Acabe usted!
- CONS. Es cruel!
- CLETO. Que ese don Pancho... bendito,  
es el tío de Pepito  
y te ha tomado por él.
- PEPE. Cómo? Es cierto?
- CLETO. Sí señor!
- PEPE. Ay Dios mio de mi alma!
- CONS. Ay, Pepe!
- CLETO. Tened más calma!
- PEPE. Sí yo no puedo!
- CLETO. Valor!
- CONS. Era el tío de Pepito!
- CLETO. Devuelve el traje, hija mia!
- CONS. (Ay, qué lástima, y me hacía  
un cuerpo tan chiquitito!)

PEPE. Y yo necio que pensaba!...  
CLETO. Pues cómo ha de ser!...  
PEPE. Ay padre!  
PAZ. (Dentro.) ¿Dónde están?  
CONS. (Cielos!)  
CLETO. Tu madre!  
(Esto solo nos faltaba!)

## ESCENA XV.

DICHOS, DOÑA PAZ, luego DOMINGO.

PAZ. En dónde están? Qué alegron  
tuve al saber la noticia!  
(Á Pepe abrazándole.)  
Al fin te han hecho justicia!  
Hijos de mi corazón!  
(Abrazando á Consuelo.)  
Ay, don Cleto! Quién diría? (Abrazándole.)  
Si vales mucho! (Á Pepe.) Qué casa!  
Qué lujo! Si lo que pasa  
es increíble! Hija mía! (Á Consuelo.)  
Ya es tiempo de que recuerdes  
lo que he sido! Una señora!  
Al fin te llegó la hora!  
CLETO. (Á buena hora, mangas verdes!)  
PAZ. Pero muchachos! Consuelo!  
Qué teneis? Por qué callais?  
Cualquiera dirá que estais  
más que de albricias de duelo.  
CONS. Ay, mamá!  
PAZ. Vaya unos modos  
de recibirme! Es que estoy  
estorbando? Bien! me voy!  
CLETO. No! Si nos marchamos todos!  
PAZ. Cómo?  
CLETO. Sí señora, sí.  
PAZ. Qué se marchan? Qué capricho!  
CLETO. Ya no hay nada de lo dicho:  
y estamos de más aquí.  
PAZ. Pero, hombre!...  
PEPE. (Estoy en un potro!)

- PAZ. Dónde está esa proteccion?
- CLETO. Si hubo una equivocacion!  
El protegido es el otro!
- PAZ. El otro?
- CLETO. Pepito!
- PAZ. Qué?
- CLETO. Ese es el rico!
- PAZ. (Dios mio!)
- CLETO. Resultó que era su tío!
- PAZ. (Á Pepe.) Ya!  
De manera que á usted  
le protegió? Qué locura!
- PEPE. Me creyó pariente!
- PAZ. Sí!  
(Ya me parecía á mí  
que no era por la pintura!)
- CLETO. Ten ánimo! (Á Pepe.)
- PEPE. Si repito  
que no puedo!
- CLETO. Vamos! Eh?
- (Van á dirigirse al foro y presenta Domingo  
con una carta.)
- PEPE. (Gran Dios!)
- DOM. Para su mercé. (Á Pepe y váse.)
- CLETO. Una carta!
- PEPE. De Pepito!  
(Viendo el sobre. Durante lo que sigue pasará la  
carta de mano en mano.)
- CONS. Claro! En ella explicará  
lo que pasa.
- CLETO. Acaso diga  
que te marches.
- PEPE. Ó que siga  
viviendo aquí.
- CONS. Tratará  
de disculparse.
- PEPE. Quien sabe!  
Tal accion no se concibe!
- CLETO. Entónces á qué te escribe?
- PEPE. Dice usted bien!
- CLETO. Eso es grave!
- PEPE. Si no puede ser! Acaso



- tenga razones...
- CLETO. No sé!
- PAZ. Pero, hombre, léala usted  
y así salimos del paso.
- PEPE. «Querido Pepe: los dos (Leyendo.)  
»fuimos del destino en pos  
»como uno solo hasta aquí,  
»y vivíamos así  
»en paz y en gracia de Dios.»  
Le ve usted? Si es un amigo  
muy cariñoso!
- CLETO. Corriente!
- PAZ. Es un muchacho excelente!
- CONS. Qué más te dice?
- PEPE. Prosigo. (Lee.)  
«Pero hoy ya todo ha cambiado,  
(Transición en los semblantes.)  
»y una decisión formal  
»en vista de eso he tomado.  
»Búsqúeselas cada cual  
»á su modo y por su lado.»
- CONS. Virgen santa!
- PEPE. Nos despide!
- CLETO. Si ántes ■ marchó de aquí  
sin decirme adios!
- PEPE. Que así  
de nuestra amistad se olvide!
- CONS. Es un ingrato!
- PEPE. Ay, Consuelo!  
Nunca lo hubiera creído!
- PAZ. (Ay! si se habrá arrepentido  
de tomarme por modelo!)
- PEPE. No aguardo un momento más.  
Vamos!
- CLETO. Vamos!  
(Se dirigen resueltamente al foro.)

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y PEPITO. más tarde D. MANUEL.

PEPITO. Llegó el día! (Muy alegre.)  
Tocayo del alma mía! (Abrazándole.)

CLETO. (Qué es esto?)

PEPITO. Te alegrarás!

Á darte una nueva vengo.

CLETO. (Qué dice?)

PEPITO. Quien siembra bienes  
recoge... Pero ¿qué tienes?

PEPE. Y me preguntas qué tengo?  
Es tuya esta carta?

PEPITO. Sí!

PEPE. Y lo confiesa!

PEPITO. Pero, hombre!...  
¿qué hay en ello que te asombre?  
Si esa carta la escribí  
cuando rico te creía!...  
pero ahora...

PEPE. (No me explico...)

PEPITO. Don Cleto! Consuelo! Chico!...

(Abrazándoles.)

Estoy loco de alegría!

Ya somos todos felices!

Mi tio...

PEPE. Acaba por Dios!

Qué?

PEPITO. Nos protege á los dos!

CLETO. Es de veras?

CONS. Sí?

PEPE. Qué dices?

PEPITO. Que al fin salimos de apuros!  
Gran porvenir se presenta!

CLETO, CONS. y PEPE. Eh!

PEPITO. Nos señala una renta  
anual de cuatro mil duros!

PEPE. Dios mio!

(Pasa á abrazar á Consuelo.)

- CLETO. (Y yo que dudé!)  
Pepito, por compasion!  
Pégume usted un bofetón!  
Lo merezco!
- PEPITO. Venga usted! (Se abrazan.)
- PEPE. Ay, Consuelo!
- CONS. Al fin te alegras!  
Qué gusto! Ya no me quito  
el traje!
- PAZ. Adios, don Pepito!
- PEPITO. Adios, modelo... (de suegras!) (Saludándola.)
- CLETO. Aquí está! (Se presenta D. Manuel.)
- PEPITO. Tío querido!
- MAN. Ya sabeis...
- PEPE. Gracias le damos.
- MAN. Nada de gracias: estamos  
en familia. Ya he sabido  
de esta amistad la verdad,  
y como á todos os quiero  
en mí un deber considero  
afirmar vuestra amistad.
- CLETO. Qué bueno!
- MAN. (Abrazándole.) Quiero que aquí  
viva usted. (Á D. Cleto.)
- CLETO. Quién? yo?
- MAN. Lo exijo!
- CLETO. Siendo dichoso mi hijo  
nada quiero para mí.
- MAN. Pero queriéndolos tanto!
- CLETO. Todos los dias vendré.
- PAZ. Dice bien: yo viviré  
con ustedes. (Ap. á Pepito.)  
(Cielo santo!)
- PEPITO. Señora! Qué atrocidad! (Á Doña Paz.)  
No conviene.
- PAZ. Cómo no?
- PEPITO. Sabiendo que usted y yo...  
¿Qué dirían?...
- PAZ. Es verdad!  
Vaya! abur! Ya volveré.  
Voy á comer. (Medio mutis.)
- MAN. Hoy tendremos

- festin. Lo celebraremos.
- PAZ. Entónces me quedaré.
- PEPITO. (No vuelvo á pintar más soles.)  
(Tumbándose en la butaca.)
- MAN. Os dejo casa y dinero.  
Nada os falta. Sólo quiero  
que trabajéis.
- PEPITO. (Levantándose.) (Caracoles!)
- CLETO. Bien dicho!
- PEPE. Su proteccion  
ánimos nos ha de dar!
- CLETO. Hijo, ya puedes pintar  
*El juicio de Ciceron.*  
Si lo estoy viendo y lo dudo!  
Ay don *Pincho!* Usted perdone!  
Con el placer se me pone  
*una garganta en el nudo.*  
Ve usted? Ya me he *equivocado!*  
Hay para tomarlo á risa!  
Si no sé lo que me *pisa!*  
digo... En fin, ya me ha entendido.  
Y no ha de faltarnos nada  
(Al público.)  
si tu bondad nos ayuda,  
dándonos una *palmuda,*  
digo, *palmida, palmada!*

FIN.



5	Dime con quien andas—p. o. v	2	D. R. Lopez del Rio....	Todo.
3	Dos horas de angustia—c. o. v.	2	E. Navarro Gonzalvo.	»
5	El caballo blanco—j. a. p....	2	M. Pina Dominguez.	»
2	El dinero en la mano—j. a. p.	2	M. Pina Dominguez..	»
3	El equilibrio Europeo.....	2	Sres. S. Cast. y G. de Cádiz	»
2	Llovido del cielo—c. o. v....	2	D. Vital Aza.....	»
4	Los dedos huéspedes—j. a. p.	2	J. M. Anguita.....	»
»	Jugar á la política.....	2	Ildefonso Valdivia...	»
3	Próspero y Vicente.....	2	R. Lopez del Rio....	»
4	Razon de estado—j. o. v....	2	Eduardo Bustillo....	»
3	Sr. Don Lino Guerrero, Madrid	2	Julian Sanchez.....	»
1	Amor y amor propio.....	3	Fuentes y Alcon....	»
1	El lego de San Francisco....	3	J. Mota y Gonzalez..	»
2	El noveno mandamiento-c. o. p	3	M. Ramos Carrion..	»
2	El nudo Gordiano—d. o. v....	3	Eugenio Sellés.....	»
2	El ramo de flores.....	3	Sres. Pacheco y M. Godino	»
2	El rosario de mi abuela. ....	3	D. J. G. de Lima.....	»
2	Escupir al cielo—d. o. v....	3	A. Lopez Muñoz....	»
2	Honor sin honra—d. o. v....	3	A. F. de la Serna...	»
2	La novela del amor—c. o. p....	3	Valentin Gomez.....	»
3	La opinion pública—d. o. v..	3	Leopoldo Cano.....	»
4	La tabla de salvación—c. a. p.	3	Sres. Coello y Herrero..	»
4	Las penas del purgatorio-c. a. p	3	C. Arana y Fuentes.	»
3	Saldo de cuentas—c. o. v....	3	Echev.ª y Santivañes.	»
3	Torcer el camino—j. o. v....	3	D. R. Martínez Aparicio	»
3	Un árbol torcido—c. a. p....	3	Venancio Magin.....	»
3	Vivir muriendo.....	3	José Sanchez Arjona.	»
1	Cruz y corona—d. o. v....	4	José G. de Cabiedes..	»
3	María Stuardo—d. o. v....	4	J. Campo Arana.....	»

## ZARZUELAS.

1	Camoens—d. o. v.....	1	Sres. Zapata y Marqués.	L. y M.
2	Celos, veneno y suegra.....	1	D. José Olier.....	L.
3	El lucero del alba.....	1	Mariano Pina.....	L.
»	En la calle de Toledo.....	1	Sres. B. de Cortes.....	L.
2	La salsa de Aniceta.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
»	La venta del Pillo, <i>tonadilla</i> ..	1	Sres. Est., Chueca y Valv.	L. y M.
»	Los dos cazadores.....	1	D. Ricardo Caballero...	L.
2	Perdigon en Hamburgo.....	1	Leandro T. Pastor...	L.
»	El diablo en la Abadía.....	2	Sres. Almela y Mangiagalli	L. y M.
»	Espiridion en Vulcano.....	2	Pastor y Hernandez. L.	y $\frac{1}{2}$ M.
3	Historias y cuentos.....	2	Pina Dom. y Rubio...	L. y M.
2 c.	El anillo de hierro—d. o. v....	3	Zapata y Marqués...	L. y M.
3 c.	El campanero de Begoña.....	3	Pina y Breton.....	L. y M.
»	La banda del rey.....	3	D. José Casares.....	$\frac{1}{2}$ M.
4	Las dos Princesas.....	3	Sres. Ramos y Pina...	L.
»	¡Vivan las caenas!.....	3	D. José Rogel.....	M.

NOTA.—Ha dejado de pertenecer á esta Galeria, la comedia en un acto titulada *Una chica alemana*, la música de la de tres actos *La festa del hogar* y el libreto de las zarzuelas *Juana*, *Juanita* y *Juanilla* y *Sobre ascuas*.

## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

Librerías de *La Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. J. A. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *M. Murillo*, calle de Alcalá, y de *S. Calleja*, calle de la Paz.

### PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil-cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.